

Los reaccionarios franceses

Otro argumento contra España

Desde que se inició la lucha española, los reaccionarios franceses están utilizando contra el Frente Popular y su Gobierno, toda suerte de chantajes a fin de inmovilizar la acción del pueblo galo en favor de la República española. Uno de los argumentos que manejan con más frecuencia es el de que el Gobierno francés no quiere la guerra del 70 y la "commune" nacieron de la evolución española iniciada por el Príncipe...

Es decir, que toda la política imperialista de Bismarck, las divergencias históricas franco-alemanas, el espíritu cristiano infiltrado en todas las cosas sociales de aquel siglo, lo que despreciaban y maldecían sus propios filósofos—recuérdese la furiosa condenación de Chopenaier—no cuentan nada en el proceso preparatorio de una guerra que fue el primer intento serio de germanización de Europa.

¿Habría falta recordar las modestísimas particularidades de nuestra pobre revolución de septiembre? Todo el programa consistía en desahuciar a los Borbones a través de un nuevo pronunciamiento. El general Prim, que reunía algunas cualidades de caudillo y aún de revolucionario, carecía en absoluto de una visión práctica de conjunto, que es tanto como carecer de sentido histórico. No era siquiera partidario de un régimen político, hasta el punto de decir que la mayor desgracia que podía sobrevenir a nuestro país era la proclamación de la República. Esta limitación no solo le costó la vida, sino también el origen de los trastornos a que después se vio sometida España. Cuando buscaba avanzadamente por Europa un príncipe que aceptase ponerse al frente de la nación española, alguna, epigramáticamente, recordó la fábula de las ranas que le pedían a Júpiter un rey. Pero el país no podía ser gobernado por la mediocridad de sus gobernantes. Las ranas creaban desde el fondo de los partidos políticos, desde el ejército, la Iglesia y el nacionalismo. El pueblo, que soportaba los cambios de política y los otros "constitucionales", que gemía bajo la dictadura de O'Donnell, podía tener que ver con los planes políticos de los generales desechados. En efecto, se buscaba un rey en Portugal, en Alemania y en Italia. De que no fuese monarca un príncipe portugués tuvo la culpa una italiana, que desempeñaba el papel de esposa morgánica. Que no lo fuese un Hohenzollern lo tuvo el Gobierno francés, que no veía con buenos ojos una posible alianza hispano-alemana.

Es lógico que Francia recelase de la candidatura prusiana hallándose ya tan tirantes las relaciones entre los dos países. Pero la prueba de que no fue ese el motivo de la guerra, está en que después de la muerte de Napoleón III, el emperador francés con el emperador Guillermo I se desistió del proyecto de Prín, y este empujó sus esfuerzos hacia la casa de Saboya. La declaración de guerra surgió sin embargo, sin que a la España de entonces le cupiese la más mínima responsabilidad en el irremediable episodio. Ni los "comandantes" pudieron encontrar en la situación de la península estímulo para su glorioso movimiento. En efecto, el "marido extranjero", se le ocurrió ya más hacer hincapié en el incidente de la Corona española para explicar las motivaciones verdaderas de la lucha franco-prusiana.

Los reaccionarios franceses cuando no eran, al menos, tan torpes como los fascistas y fascistorios de hoy. La revolución de París fue una consecuencia de la derrota militar y una furiosa explosión de las masas oprimidas que trataban de salvarse a sí mismas cuando se hundía el suelo de la nación. Los que establecieron de mala fe ese extraño paralelismo entre los acontecimientos sucesivos y los franceses, no hacen más que falsificar la historia aunque sea a costa de la dignidad de su pueblo. A los fascistas franceses les molesta enormemente que las fuerzas populares de su país simpatizaran con la República Española y, temen que esa actitud comprometa la suerte de Franco. Para nadie es un secreto que la masa de la vecina república rechazan la política de No intervención y reclaman que se ponga término al chantaje fascista. A los de-rotistas y los "crucos de fuego" les satisface en el fondo la política de Gobierno Blum en la cuestión española; pero apañan para combatir la para que la batalla no sea planificada en su terreno verdadero; es decir, para que la presión de la masa no ponga término a la farsa de Londres y recabe la liquidación del injusto bloqueo que ha decidido la pérdida de Irún y la forzosa evacuación de Bilbao. Esos "patriotas" franceses de la derecha, consistentes en fortalecer la posición de Alemania y otorgar una prima al agresor con tal de que los "Frentes Populares" y las democracias en general recojan todo género de fracasos. De la misma manera, que los reaccionarios españoles iban francopaseando las querencias del país a los invasores, las derechas francesas alientan las odias del fascismo alemán recomendando prudencia en la cuestión española; prefieren la seguridad de los "sucios" a la de los republicanos españoles, aunque semejante idea tenga todos los caracteres de un delito de traición a la patria. Este es uno de los aspectos más curiosos de las famosas "agendas ideológicas" de que habla el fascismo.

Como los fascistas y fascistorios de hoy. La revolución de París fue una consecuencia de la derrota militar y una furiosa explosión de las masas oprimidas que trataban de salvarse a sí mismas cuando se hundía el suelo de la nación. Los que establecieron de mala fe ese extraño paralelismo entre los acontecimientos sucesivos y los franceses, no hacen más que falsificar la historia aunque sea a costa de la dignidad de su pueblo. A los fascistas franceses les molesta enormemente que las fuerzas populares de su país simpatizaran con la República Española y, temen que esa actitud comprometa la suerte de Franco. Para nadie es un secreto que la masa de la vecina república rechazan la política de No intervención y reclaman que se ponga término al chantaje fascista. A los de-rotistas y los "crucos de fuego" les satisface en el fondo la política de Gobierno Blum en la cuestión española; pero apañan para combatir la para que la batalla no sea planificada en su terreno verdadero; es decir, para que la presión de la masa no ponga término a la farsa de Londres y recabe la liquidación del injusto bloqueo que ha decidido la pérdida de Irún y la forzosa evacuación de Bilbao. Esos "patriotas" franceses de la derecha, consistentes en fortalecer la posición de Alemania y otorgar una prima al agresor con tal de que los "Frentes Populares" y las democracias en general recojan todo género de fracasos. De la misma manera, que los reaccionarios españoles iban francopaseando las querencias del país a los invasores, las derechas francesas alientan las odias del fascismo alemán recomendando prudencia en la cuestión española; prefieren la seguridad de los "sucios" a la de los republicanos españoles, aunque semejante idea tenga todos los caracteres de un delito de traición a la patria. Este es uno de los aspectos más curiosos de las famosas "agendas ideológicas" de que habla el fascismo.

La reacción que acaba de recibir Blum del ejército Sasado bastaría para poner sobre aviso a los partidos del Frente Popular acerca de las intenciones de la oposición. Las corduncas variantes no daban otro resultado que el de fortalecer al enemigo. Porque la lucha no admite términos medios. Aliviando el fascismo aparece como carismos de peligrosidad, debe ser batido sin indolencias ni dudas. Pero la indecisión y la duda en el gobernante francés, cuando se trata de Alemania, recuerda el ejemplo de Francia, no son cosas que se dignan con una simple crisis. Desembocan necesariamente en grandes catástrofes.

La reacción que acaba de recibir Blum del ejército Sasado bastaría para poner sobre aviso a los partidos del Frente Popular acerca de las intenciones de la oposición. Las corduncas variantes no daban otro resultado que el de fortalecer al enemigo. Porque la lucha no admite términos medios. Aliviando el fascismo aparece como carismos de peligrosidad, debe ser batido sin indolencias ni dudas. Pero la indecisión y la duda en el gobernante francés, cuando se trata de Alemania, recuerda el ejemplo de Francia, no son cosas que se dignan con una simple crisis. Desembocan necesariamente en grandes catástrofes.

I. Díez Fernández

Los nazis, contra la Iglesia

¿Hay que castigar a los criminales del nazismo? dice Gorbels

Berlín.—Gorbels, hablando en Worms con motivo de la Semana del Teatro, enfocó la política extranjera en los siguientes términos: "La mayor tragedia que puede oponerse al hitlerismo—mal de todos los males—es el bloque anticomunista formado por Alemania, Italia y Japón".

Después de elogiar al TIT Reich como defensor del "orden universal", el Ministro de Propaganda emprendió sus ataques contra la Iglesia católica. "¿Qué autoridad tiene la Iglesia para juzgar de la moralidad del Estado? Hasta ahora en ocupación de lo que pasa en el propio país. Hay que someter a la Iglesia a las leyes nazis y sacar así al mayor rigor a las enseñanzas del Evangelio".

Notas americanas sobre una campaña hacia el pueblo español

En los Estados Unidos y el Canadá ha hecho una intensa campaña en favor del pueblo español el conocido sacerdote irlandés y líder republicano, padre Michael O'Hanagan.

Hizo el viaje bajo los auspicios del Bureau Médico de Ayuda a la Desintercambio-España.

De la intensidad de la campaña realizada en favor de la República española por el padre O'Hanagan da idea el hecho de que ha hablado en 27 ciudades.

La Prensa de los Estados Unidos elogia grandemente el labor de dicho sacerdote, que ha levantado su voz sincera, dando a conocer a aquel país los crímenes del fascismo en España.

La verdad ha sido expuesta con toda claridad—dicen—por el padre O'Hanagan, la identificación del País Vasco por los aviones "hitlerianos", el asesinato de mujeres y niños, el bombardeo de viviendas "puebleras", la invasión de España por ejércitos extranjeros.

Su campaña ha hecho surgir la idea de dar albergue en los Estados Unidos a 500 "niños" rascos sin hogar, idea que inmediatamente ha tomado cuerpo y en cuyo favor se trabaja activamente y ha despertado un sentimiento de simpatía tan profundo hacia el pueblo español que el mismo sacerdote, a preguntas de los periodistas, ha contestado:

"Ni en 1921, en mi viaje de propaganda a favor del pueblo irlandés, encontré un sentimiento de simpatía tan vivo como el que he hallado ahora hacia el pueblo español, que lucha contra el fascismo y sus ejércitos invasores".

Elogió también el discurso del cardenal Mundlain, combatiendo a Hitler por sus ataques a la Iglesia, añadiendo que se extraña de que no se levante también una enérgica protesta contra el asesinato de mujeres y niños y la destrucción de las iglesias vascas, realizados por las fuerzas de los que combaten a la religión en Alemania.

Declaró, por último, que en los países donde hubo choques entre la Iglesia y el Estado en estos últimos tiempos, especialmente en Méjico y en la Unión Soviética, se debieron estar a que la Iglesia había falseado la religión.

Elogió también el discurso del cardenal Mundlain, combatiendo a Hitler por sus ataques a la Iglesia, añadiendo que se extraña de que no se levante también una enérgica protesta contra el asesinato de mujeres y niños y la destrucción de las iglesias vascas, realizados por las fuerzas de los que combaten a la religión en Alemania.

Declaró, por último, que en los países donde hubo choques entre la Iglesia y el Estado en estos últimos tiempos, especialmente en Méjico y en la Unión Soviética, se debieron estar a que la Iglesia había falseado la religión.

Elogió también el discurso del cardenal Mundlain, combatiendo a Hitler por sus ataques a la Iglesia, añadiendo que se extraña de que no se levante también una enérgica protesta contra el asesinato de mujeres y niños y la destrucción de las iglesias vascas, realizados por las fuerzas de los que combaten a la religión en Alemania.

Declaró, por último, que en los países donde hubo choques entre la Iglesia y el Estado en estos últimos tiempos, especialmente en Méjico y en la Unión Soviética, se debieron estar a que la Iglesia había falseado la religión.

Elogió también el discurso del cardenal Mundlain, combatiendo a Hitler por sus ataques a la Iglesia, añadiendo que se extraña de que no se levante también una enérgica protesta contra el asesinato de mujeres y niños y la destrucción de las iglesias vascas, realizados por las fuerzas de los que combaten a la religión en Alemania.

Declaró, por último, que en los países donde hubo choques entre la Iglesia y el Estado en estos últimos tiempos, especialmente en Méjico y en la Unión Soviética, se debieron estar a que la Iglesia había falseado la religión.

Elogió también el discurso del cardenal Mundlain, combatiendo a Hitler por sus ataques a la Iglesia, añadiendo que se extraña de que no se levante también una enérgica protesta contra el asesinato de mujeres y niños y la destrucción de las iglesias vascas, realizados por las fuerzas de los que combaten a la religión en Alemania.

Declaró, por último, que en los países donde hubo choques entre la Iglesia y el Estado en estos últimos tiempos, especialmente en Méjico y en la Unión Soviética, se debieron estar a que la Iglesia había falseado la religión.

Elogió también el discurso del cardenal Mundlain, combatiendo a Hitler por sus ataques a la Iglesia, añadiendo que se extraña de que no se levante también una enérgica protesta contra el asesinato de mujeres y niños y la destrucción de las iglesias vascas, realizados por las fuerzas de los que combaten a la religión en Alemania.

Declaró, por último, que en los países donde hubo choques entre la Iglesia y el Estado en estos últimos tiempos, especialmente en Méjico y en la Unión Soviética, se debieron estar a que la Iglesia había falseado la religión.

Elogió también el discurso del cardenal Mundlain, combatiendo a Hitler por sus ataques a la Iglesia, añadiendo que se extraña de que no se levante también una enérgica protesta contra el asesinato de mujeres y niños y la destrucción de las iglesias vascas, realizados por las fuerzas de los que combaten a la religión en Alemania.

Declaró, por último, que en los países donde hubo choques entre la Iglesia y el Estado en estos últimos tiempos, especialmente en Méjico y en la Unión Soviética, se debieron estar a que la Iglesia había falseado la religión.

Elogió también el discurso del cardenal Mundlain, combatiendo a Hitler por sus ataques a la Iglesia, añadiendo que se extraña de que no se levante también una enérgica protesta contra el asesinato de mujeres y niños y la destrucción de las iglesias vascas, realizados por las fuerzas de los que combaten a la religión en Alemania.

Declaró, por último, que en los países donde hubo choques entre la Iglesia y el Estado en estos últimos tiempos, especialmente en Méjico y en la Unión Soviética, se debieron estar a que la Iglesia había falseado la religión.

Elogió también el discurso del cardenal Mundlain, combatiendo a Hitler por sus ataques a la Iglesia, añadiendo que se extraña de que no se levante también una enérgica protesta contra el asesinato de mujeres y niños y la destrucción de las iglesias vascas, realizados por las fuerzas de los que combaten a la religión en Alemania.

Declaró, por último, que en los países donde hubo choques entre la Iglesia y el Estado en estos últimos tiempos, especialmente en Méjico y en la Unión Soviética, se debieron estar a que la Iglesia había falseado la religión.

Elogió también el discurso del cardenal Mundlain, combatiendo a Hitler por sus ataques a la Iglesia, añadiendo que se extraña de que no se levante también una enérgica protesta contra el asesinato de mujeres y niños y la destrucción de las iglesias vascas, realizados por las fuerzas de los que combaten a la religión en Alemania.

Declaró, por último, que en los países donde hubo choques entre la Iglesia y el Estado en estos últimos tiempos, especialmente en Méjico y en la Unión Soviética, se debieron estar a que la Iglesia había falseado la religión.

Elogió también el discurso del cardenal Mundlain, combatiendo a Hitler por sus ataques a la Iglesia, añadiendo que se extraña de que no se levante también una enérgica protesta contra el asesinato de mujeres y niños y la destrucción de las iglesias vascas, realizados por las fuerzas de los que combaten a la religión en Alemania.

Declaró, por último, que en los países donde hubo choques entre la Iglesia y el Estado en estos últimos tiempos, especialmente en Méjico y en la Unión Soviética, se debieron estar a que la Iglesia había falseado la religión.

PRENSA FACCIOSA

Los hitlerianos en España según un mismo asunto

Del "Popolo d'Italia" del día 19 de junio de 1937.

"Cartas de Legionarios".

Ha llegado a nuestras manos una carta, escrita por un voluntario español, de las tropas de Franco, y no podemos dejar de publicarla, dado lo interesante de su contenido. El joven voluntario Giuseppe Esposito, que se alistó en las tropas de Franco para combatir el peligro comunista y esto lo explica en su carta, que es de verdadera utilidad y provecho de otros valientes.

De ahí surgirá la nueva España, reconocida eternamente al "duce" y al fascismo.

Queridísimo... Estamos muy y contentos todos y nos encontramos bien. El pueblo español nos ha tributado una grandiosa acogida, expresando su gratitud y admiración por nuestro "duce".

Vosotros, los que estáis en Italia, decidid a todos los que miraban con frialdad y con pasivo nuestra marcha, que nosotros estamos más orgullosos que nunca de servir a la idea fascista en este país, que tanto necesitaba tener de vosotros de entusiasmo.

Solididad de los amigos y voluntarios que deben tenernos envidia, porque nosotros gozamos de la paz y tranquilidad de los que están en España.

¡Viva el "duce", en este país que ahora siente por nosotros una devoción como movedora.

¡Viva el "duce", en este país que ahora siente por nosotros una devoción como movedora.

¡Viva el "duce", en este país que ahora siente por nosotros una devoción como movedora.

¡Viva el "duce", en este país que ahora siente por nosotros una devoción como movedora.

¡Viva el "duce", en este país que ahora siente por nosotros una devoción como movedora.

¡Viva el "duce", en este país que ahora siente por nosotros una devoción como movedora.

¡Viva el "duce", en este país que ahora siente por nosotros una devoción como movedora.

¡Viva el "duce", en este país que ahora siente por nosotros una devoción como movedora.

¡Viva el "duce", en este país que ahora siente por nosotros una devoción como movedora.

¡Viva el "duce", en este país que ahora siente por nosotros una devoción como movedora.

¡Viva el "duce", en este país que ahora siente por nosotros una devoción como movedora.

¡Viva el "duce", en este país que ahora siente por nosotros una devoción como movedora.

¡Viva el "duce", en este país que ahora siente por nosotros una devoción como movedora.

¡Viva el "duce", en este país que ahora siente por nosotros una devoción como movedora.

¡Viva el "duce", en este país que ahora siente por nosotros una devoción como movedora.

¡Viva el "duce", en este país que ahora siente por nosotros una devoción como movedora.

¡Viva el "duce", en este país que ahora siente por nosotros una devoción como movedora.

¡Viva el "duce", en este país que ahora siente por nosotros una devoción como movedora.

¡Viva el "duce", en este país que ahora siente por nosotros una devoción como movedora.

¡Viva el "duce", en este país que ahora siente por nosotros una devoción como movedora.

¡Viva el "duce", en este país que ahora siente por nosotros una devoción como movedora.

¡Viva el "duce", en este país que ahora siente por nosotros una devoción como movedora.

¿No se nos quiera hacer responsable de los errores de Hitler?

"Dirigida al pueblo de Pamplona se ha publicado una nota del Gobierno Militar, que dice así: "En el Gobierno Militar de esta Plaza, se ha recibido un anónimo, cuyo pie aparece el título 'Un Pamplonés', y que dice así: 'El señor Gobernador Militar de Pamplona, con el mejor deseo e intención, trató de calmar a la multitud, manifestando que los aviones que aparecieron ayer por la tarde procedían de un aeródromo amigo. Pero el señor Gobernador nos dice que el pueblo recibió, en algunas instalaciones con marcadas muestras de incredulidad, pues hubo personas que decían: 'No se nos quiera hacer responsable de los errores de Hitler, eso no'. El Gobernador Militar, tiene verdadero interés en hacer saber al público y en registrar, para conocimiento de los espías que se ocultan que los aparatos que el domingo pasado volaron sobre esta capital, eran nacionales y para mayor abundamiento procedían, tras del campo de Rocajo (Logroño) y del del de Sanjurjo (Zaragoza), que venían con el exclusivo objeto de vigilar la incursión de aparatos enemigos y que este Gobierno Militar no engaña ni trata de engañar a nadie".

Se ve que les ha engañado más de una vez, y que por eso creen en la repetición.

En cuanto a nuestros aviones, hay un medio inequívoco de reconocerlos: son los que hacen correr a los suyos. Pero eso los suyos entran en acción preferentemente, cuando no están los nuestros.

En cuanto a nuestros aviones, hay un medio inequívoco de reconocerlos: son los que hacen correr a los suyos. Pero eso los suyos entran en acción preferentemente, cuando no están los nuestros.

En cuanto a nuestros aviones, hay un medio inequívoco de reconocerlos: son los que hacen correr a los suyos. Pero eso los suyos entran en acción preferentemente, cuando no están los nuestros.

En cuanto a nuestros aviones, hay un medio inequívoco de reconocerlos: son los que hacen correr a los suyos. Pero eso los suyos entran en acción preferentemente, cuando no están los nuestros.

En cuanto a nuestros aviones, hay un medio inequívoco de reconocerlos: son los que hacen correr a los suyos. Pero eso los suyos entran en acción preferentemente, cuando no están los nuestros.

En cuanto a nuestros aviones, hay un medio inequívoco de reconocerlos: son los que hacen correr a los suyos. Pero eso los suyos entran en acción preferentemente, cuando no están los nuestros.

En cuanto a nuestros aviones, hay un medio inequívoco de reconocerlos: son los que hacen correr a los suyos. Pero eso los suyos entran en acción preferentemente, cuando no están los nuestros.

En cuanto a nuestros aviones, hay un medio inequívoco de reconocerlos: son los que hacen correr a los suyos. Pero eso los suyos entran en acción preferentemente, cuando no están los nuestros.

En cuanto a nuestros aviones, hay un medio inequívoco de reconocerlos: son los que hacen correr a los suyos. Pero eso los suyos entran en acción preferentemente, cuando no están los nuestros.

En cuanto a nuestros aviones, hay un medio inequívoco de reconocerlos: son los que hacen correr a los suyos. Pero eso los suyos entran en acción preferentemente, cuando no están los nuestros.

En cuanto a nuestros aviones, hay un medio inequívoco de reconocerlos: son los que hacen correr a los suyos. Pero eso los suyos entran en acción preferentemente, cuando no están los nuestros.

En cuanto a nuestros aviones, hay un medio inequívoco de reconocerlos: son los que hacen correr a los suyos. Pero eso los suyos entran en acción preferentemente, cuando no están los nuestros.

En cuanto a nuestros aviones, hay un medio inequívoco de reconocerlos: son los que hacen correr a los suyos. Pero eso los suyos entran en acción preferentemente, cuando no están los nuestros.

En cuanto a nuestros aviones, hay un medio inequívoco de reconocerlos: son los que hacen correr a los suyos. Pero eso los suyos entran en acción preferentemente, cuando no están los nuestros.

En cuanto a nuestros aviones, hay un medio inequívoco de reconocerlos: son los que hacen correr a los suyos. Pero eso los suyos entran en acción preferentemente, cuando no están los nuestros.

En cuanto a nuestros aviones, hay un medio inequívoco de reconocerlos: son los que hacen correr a los suyos. Pero eso los suyos entran en acción preferentemente, cuando no están los nuestros.

En cuanto a nuestros aviones, hay un medio inequívoco de reconocerlos: son los que hacen correr a los suyos. Pero eso los suyos entran en acción preferentemente, cuando no están los nuestros.

En cuanto a nuestros aviones, hay un medio inequívoco de reconocerlos: son los que hacen correr a los suyos. Pero eso los suyos entran en acción preferentemente, cuando no están los nuestros.

En cuanto a nuestros aviones, hay un medio inequívoco de reconocerlos: son los que hacen correr a los suyos. Pero eso los suyos entran en acción preferentemente, cuando no están los nuestros.

En cuanto a nuestros aviones, hay un medio inequívoco de reconocerlos: son los que hacen correr a los suyos. Pero eso los suyos entran en acción preferentemente, cuando no están los nuestros.

En cuanto a nuestros aviones, hay un medio inequívoco de reconocerlos: son los que hacen correr a los suyos. Pero eso los suyos entran en acción preferentemente, cuando no están los nuestros.

Café-Bar Trini. Tel. 336. Ciudad Real.